



Capítulo 1719

Torneo de Estrellas en Ascenso (3)

"Iluminación Espiritual, ¿eh? Tanto crecieron", murmuró Yuan con una sonrisa tras su máscara. La Facción del Sellado de Demonios no solo lo había alcanzado en cultivo, sino que incluso lo había superado.

Naturalmente, si podían competir con él en destreza era otra historia completamente distinta.

El oponente de Xi Murong tragó saliva nerviosamente, después de darse cuenta de que estaba en la Iluminación Espiritual.

Sin embargo, el joven no se dio por vencido y dio un paso adelante: "Hmph. ¿Y qué si estás en la Iluminación Espiritual? ¡Yo nunca me rendiría!"

"¿De verdad?", murmuró Xi Murong mientras recuperaba una daga de grado espiritual.

Una de las reglas del torneo prohibía a los participantes usar tesoros de nivel superior al Espiritual, ya que eso frustraría el propósito del torneo. Al fin y al cabo, se suponía que debían mostrar sus talentos, no su riqueza.

La única razón por la que no había restricciones en su cultivo era simplemente porque el cultivo de uno era considerado un talento.

El oponente de Xi Murong recuperó una espada de grado espiritual y comenzaron a pelear poco después.

Los espectadores esperaban que Xi Murong dominara por completo a su oponente desde el inicio del combate, pero desvió sus expectativas al empezar a jugar con él. Sin embargo, esto no significa que estuviera jugando. Más bien, estaba igualando a su oponente en velocidad y fuerza.

"¿Quién es ese joven de la Iluminación Espiritual? No lo reconozco", preguntó el Emperador Ning al guardia Sau, quien custodiaba el área con otros guardias poderosos.

El guardia Sau recuperó una ficha de jade que contenía la información de todos los



participantes y dijo: "Se llama Xi Murong. No tenemos mucha información sobre él, pero ha estado entrenando con un miembro de alto rango de los Señores Celestiales en la Gran Secta Mística durante los últimos años".

¡¿Qué?! ¡¿Alguien de los Señores Celestiales está en el Cuarto Cielo?! ¡¿Están aquí ahora mismo?! El Emperador Ning se puso de pie, atónito, al oír esta información.

Los Señores Celestiales son peces gordos en los cielos superiores, y mucho menos en el Cuarto Cielo. Incluso la realeza como el Emperador Ning tiene que agachar la cabeza al hablarles.

"Sí, vino aquí con el Líder de la Gran Secta Mística".

¡Idiota! ¿Por qué nadie me avisó? ¡Deberíamos haberlos invitado a sentarse con nosotros en cuanto supimos de su presencia! ¡¿Tienes idea de lo mal que nos hace quedar esto?! —gritó el emperador Ning furioso, haciendo que todos se volvieran a mirarlo.

—Yo tampoco lo sabía hasta que vi la información hace un momento... ¡Voy a invitarlo ahora mismo! El guardia Sau bajó la cabeza y se fue al instante.

Una vez que el guardia Sau se fue, el emperador Ning miró a Yuan y suspiró: "Me disculpo por eso, mayor Xiao. ¿Conoce a los Señores Celestiales?"

"Claro que sí. ¿Quién no ha oído hablar de ellos en los cielos superiores?", respondió con calma.

—Ah, acabo de darme cuenta de lo tonta que fue mi pregunta. —El emperador Ning se frotó la barbilla, avergonzado.

Mientras tanto, el guardia Sau se acercó al líder de la Gran Secta Mística y le preguntó: "Mayor Du, acabamos de recibir noticias de que un miembro de los Señores Celestiales vino al torneo con su Gran Secta Mística. ¿Sabe dónde se encuentra este estimado invitado ahora mismo?"

Sin decir palabra, Du Daomi desvió la mirada hacia Kelan, quien estaba de pie junto a él. Al ver esto, el Guardia Sau comprendió de inmediato la situación y reconoció a Kelan como un miembro de los Señores Celestiales. Aunque la presencia de Kelan estaba reprimida, no había forma de ocultar el aura inmensa que emanaba de su



cuerpo. Incluso un niño ignorante podría reconocerlo a simple vista como un experto poderoso.

¡Estimado Invitado de los Señores Celestiales! Su Majestad, el Emperador Ning, solicita respetuosamente su presencia en su humilde puesto con su familia, ¡si no le molesta!

Kelan observó el lugar desde donde observaba la familia Ning, pero su mirada no estaba dirigida al emperador Ning. En cambio, miraba a Yuan.

"Claro", dijo con una sonrisa emocionada.

"¡Gracias! Sígueme, por favor."

Kelan miró a los demás y dijo: "Me iré por un rato".

Siguió al Guardia Sau hasta el stand de la familia Ning.

Cuando Kelan llegó, el Emperador Ning se puso de pie y se disculpó de inmediato: "Me gustaría extenderle mis más sinceras disculpas por la invitación tardía, estimado invitado. No me notificaron de su presencia hasta ahora".

"Está bien."

"¿Cómo debemos dirigirnos a usted, estimado invitado?"

"Kelan."

¡¿K-Kelan?! ¡¿Comandante Kelan?! ¡¿El Dios del Físico?! El Emperador Ning casi no podía creer lo que oía, tras escuchar el nombre de Kelan y reconocerlo.

"Así es. No hay necesidad de actuar con tanta formalidad. Aunque acepté tu invitación, no fue por la familia Ning", dijo Kelan mientras su mirada se dirigía a Yuan, quien observaba los partidos con calma, ignorándolo por completo.

—Ni una sola reacción, incluso después de conocer mi identidad, ¿eh? —Kelan sonrió para sus adentros.

El emperador Ning se dio cuenta al instante de lo que Kelan estaba tratando de decirle y no intentó prolongar la conversación, por temor a que pudiera molestar a Kelan.

—Entiendo. Entonces no te molestaré. Si necesitas algo, solo házmelo saber.



Kelan agarró la silla que acababa de ser colocada al lado del asiento del Emperador Ning y la movió directamente al lado de Yuan.

Kelan se sentó con un golpe sordo, y su aura inmediatamente comenzó a chocar intensamente con la de Yuan. El aire entre ellos se densificó por la tensión, y la atmósfera en la cabina se volvió gélida. El emperador Ning y su familia instintivamente apartaron sus asientos de Kelan y Yuan. Temían por sus vidas, pero ninguno se atrevió a quejarse.

Los dos permanecieron en silencio durante varios minutos hasta que Kelan rompió el silencio.

"Entonces, ¿de dónde eres?"

"Un lugar lejos de aquí", respondió Yuan con indiferencia.

"¿De verdad clasificas para este torneo?"

"Por supuesto. ¿Crees que miento?"

Kelan giró la cabeza para mirar a Yuan.

Yuan hizo lo mismo. Aunque sus ojos estaban ocultos por la máscara, sus miradas se cruzaron con una intensidad que coincidía con sus auras.

Al sentir la mirada de Yuan a través de su máscara, Kelan sonrió y dijo: "¿Quieres entrenar más tarde? Igualaré tu cultivo".

"¿Siempre le pides a desconocidos que entrenen contigo?", preguntó Yuan.

"Solo si me ponen los pelos de punta".

"Lo pensaré".